

ECONOMÍA Y TRABAJO

La tasa de paro baja al 14% pero el mercado laboral pierde fuerza

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid

La temida desaceleración asoma sobre el mercado laboral. Tras un arranque de año más positivo de lo previsto, en el segundo trimestre la euforia se ha enfriado. Se ha creado empleo, pero menos que en los dos años anteriores en primavera: 333.800, que elevan la cifra total de ocupados a 19,8 millones, según el INE. También en la otra cara del mercado laboral, el paro, se observa una evolución similar. Bajó en 123.600 personas; la tasa, por su parte, en el 14,02%.

España sigue creando empleo. En el último año, la cifra de ocupados ha subido un 2,4% de acuerdo con la encuesta de población activa del segundo trimestre de 2019. Todavía un ritmo relativamente alto que ha permitido añadir 460.800 empleos en el último año. La tendencia al alza se mantiene también cuando se observan los números desestacionalizados, a los que se les elimina los altibajos propios de temporadas turísticas o campañas agrícolas, que ya encadenan casi seis años en números positivos.

Pero la fuerza que había mostrado en los trimestres precedentes ha aminorado. Esto lo venía anticipando la marcha de la afiliación a la Seguridad Social de los últimos meses, aunque, como destaca el Banco de España, la desaceleración es superior en la EPA. Ese 2,4% de aumento anual es siete décimas menor que al comienzo del año. Y los números trimestrales son los más bajos desde 2016, precisamente en otro periodo de incertidumbre política después de un largo periodo de tiempo con un Gobierno en funciones.

También se observa un cierto enfriamiento en el otro lado del mercado laboral, el del desempleo. Entre abril y junio había 3,2 millones de personas sin trabajo, tras bajar esta cifra en 123.600. Esta reducción es la menor desde 2012, cuando en plena recesión creció inusualmente el paro en primavera. Incluso las

cifras desestacionalizadas mostraron una subida del paro, la primera desde 2013.

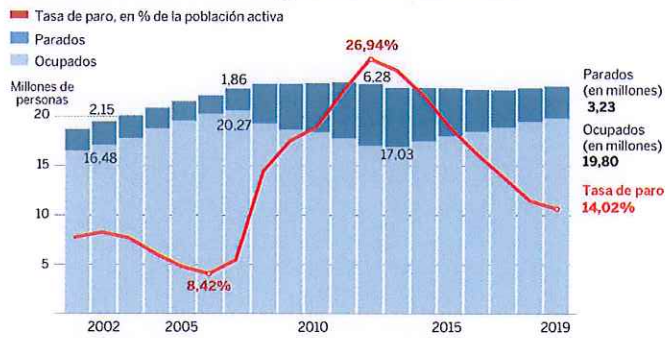
No obstante, estos datos tienen un matiz muy importante que lo relativiza: la población activa. En el segundo trimestre del año, las personas que pueden y quieren trabajar aumentaron en 210.200 y la cifra total se elevó por encima de los 23 millones. Ese incremento, que según apunta el Banco de España se apoya en la llegada de inmigración, evitó que la caída del paro fuera mayor: al haber más mano de obra disponible en el conjunto del mercado laboral se aminora el impacto de la creación de empleo en la reducción del paro.

Más población activa

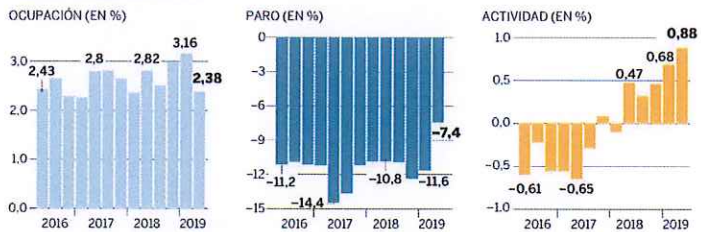
Este aumento de la población activa ha sido determinante para que los pronósticos de los analistas se hayan quedado cortos. Así lo explica BBVA Research en su análisis divulgado ayer. "Creció más de lo esperado", apuntan los economistas de este servicio de estudios. "El repunte de los activos, unido a la pérdida de tracción de la creación de empleo, se tradujo en una caída moderada de la tasa de paro hasta el 14,0%", continúan.

El peor comportamiento del empleo en primavera ha llegado tanto por el sector privado como por el público. Los 352.900 puestos de trabajo nuevos en las empresas son 100.000 menos que en el mismo trimestre del año pasado. Y a esto hay que añadir

El mercado laboral en el segundo trimestre del año



TASAS DE VARIACIÓN ANUAL



TEMPORALIDAD



HOGARES CON TODOS SUS MIEMBROS EN PARO



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

EL PAÍS

que las administraciones menagaron su plantilla frente a la ganancia de 2018.

Más allá del análisis coyuntural y la desaceleración que se desprende, a más largo plazo y tras casi seis años de recuperación, el balance es positivo. En este tiempo el paro se ha reducido prácticamente a la mitad. Esto se ha trasladado, lógicamente, a datos que durante la crisis han tenido mucho protagonismo

por su capacidad de ejemplificar lo que sucedía. Uno de ellos es el de todas las familias con sus miembros en paro. En el segundo trimestre del año esta cifra cayó por debajo del millón por primera vez desde finales de 2008. En los peores momentos de la crisis, en el invierno de 2013, llegó a estar por encima de los dos millones.

En paralelo a este dato, también ha bajado el número de ho-

gares en los que no entran ingresos. Según la EPA, esta primavera serían 544.700. La principal diferencia entre ambas series es que el hecho de que un hogar tenga a todos sus miembros en paro no lo convierte en sinónimo de falta de ingresos. Hay familias en la que alguno de sus miembros puede percibir una prestación, una pensión o algún tipo de renta (alquiler, dividendos bursátiles...).

El nivel de empleados temporales se sitúa en el 26,4%, cuatro décimas menos que en 2018

La contratación de plantilla eventual muestra signos de debilidad en primavera

M. V. G., Madrid

La contratación de empleados eventuales en los meses de primavera y verano para atender picos de actividad en el turismo, la construcción o para cubrir las vacaciones de la plantilla fija es habitual. Y con ella, se dispara la tasa de temporalidad, un indicador que suele señalar la gran inestabilidad y la precariedad que hay en el mercado laboral español. Esto ha pasado también en el segundo trimestre de este

año. De los 330.500 asalariados nuevos que hubo, 166.100 eran temporales. Son muchos, sin embargo, bastantes menos que en los mismos trimestres de los ejercicios anteriores.

La diferencia se acentúa mucho cuando la comparación no se efectúa contra los mismos trimestres de años anteriores, sino por ejercicios completos. Por ejemplo, entre mitad de 2017 y mitad de 2018 hubo 150.800 temporales más; en los 12 meses si-

guientes apenas ha habido 19.000 nuevos trabajadores en esta situación.

En los últimos años, conforme se creaba empleo, aumentaba el peso de la temporalidad, pero en el último año este fenómeno se ha invertido. La tasa de eventuales en el mercado laboral español se situaba en el 26,4% el segundo trimestre de este año, cuatro décimas menos que en la primavera de 2018. Hasta el trimestre anterior, el primero de

2019, la temporalidad crecía anualmente con cada nuevo periodo del que se conocían datos. Esta tendencia se rompió en invierno y se ha acentuado ahora.

Tras este fenómeno está la debilidad que han mostrado los trabajos temporales asalariados. "El menor avance del empleo en el segundo trimestre del año se concentró en el colectivo de asalariados y, en especial, en los asalariados temporales, que disminuyeron su avance interanual hasta el

1% (2,7% en el primer trimestre). Esta evolución ha situado el ratio de temporalidad en el 26,4%, cuatro décimas por debajo del nivel de hace un año", destacan los economistas del Banco de España en su comentario a la EPA del segundo trimestre.

La temporalidad es la lacra más extendida en el mercado laboral español, junto con el alto índice de paro. En la crisis bajó mucho, debido a que este fue el tipo de empleo que más se destruyó. Eso llevó a España a perder el dudoso honor de ser el país de la Unión Europea con mayor tasa de eventuales durante varios años. Le desplazó Polonia en ese tiempo. Sin embargo, conforme se ha ido avanzando en la recuperación, España ya ha vuelto a ocupar su tradicional puesto de país con más temporalidad.